

## INVESTIGACIÓN

### ***CUESTIONARIO DE PERCEPCIÓN DE CRIANZA PARA NIÑOS Y ADOLESCENTES***

### ***QUESTIONNAIRE OF PERCEIVED REARING FOR CHILDREN AND TEENS***

Luisa Roa Capilla<sup>1</sup>  
Victoria del Barrio Gándara<sup>1</sup>

---

#### **RESUMEN**

Se presenta un nuevo cuestionario para niños sobre su percepción de hábitos de crianza parental (PCRI-N). Para la realización de este instrumento de evaluación se ha partido de los contenidos del cuestionario de hábitos de crianza parental, destinado a los padres (PCRI-M; Gerard, 1994). Consta de 62 ítems que están distribuidos en 7 escalas: Apoyo, Compromiso, Comunicación, Disciplina, Autonomía, Distribución de rol y Deseabilidad social. Se ha aplicado a una muestra de 862 niños con edades comprendidas entre 9 y 14 años.

Los resultados indican que las características psicométricas de la prueba son adecuadas y puede utilizarse con garantías en este tipo de población.

Los datos obtenidos se han comparado con los obtenidos al aplicar el cuestionario PCRI-M a la madre y se aprecian diferencias entre ambas fuentes.

#### **PALABRAS CLAVE**

Evaluación, Relaciones Padres-hijo.

---

<sup>1</sup> Departamento de Psicología de la Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico. Apartado 60.148. Ciudad Universitaria. 28040 Madrid. vbarrio@psi.uned.es

## **ABSTRACT**

A new questionnaire of perceived rearing habits for children is introduced (PCRI-N). The starting point for building this evaluation tool was the questionnaire of parental rearing habits aimed at parents (PCRI-M; Gerard, 1994). The questionnaire consists of 62 items distributed along 7 scales: Support, Involvement, Communication, Discipline, Autonomy, Role Orientation and Social Desirability. It was administered to a sample of 862 children aged 9 to 14.

Results show that psychometric features of the questionnaire are appropriate and can be trustfully used with this population. A comparison between PCRI-N and PCRI-M (administered to mothers) results shows differences in perception about rearing

## **KEY WORDS**

Assessment, Child Rearing Practices.

## **INTRODUCCIÓN**

La importancia del papel desempeñado por los padres en la crianza de sus hijos, aparece constantemente reflejada en la literatura científica, debido a la influencia y repercusiones que ello puede tener para la adaptación social y emocional del niño.

Las funciones básicas en las que se apoyan los padres para realizar la función socializadora: son primordialmente dos; Apoyo y Control. La dimensión de Control se identifica con las exigencias paternas y en ocasiones con la ausencia de afectividad para con el niño; el Apoyo está relacionado con el tipo de comunica-

ción basado en el razonamiento, el cariño y la comprensión. Cada una de estas dimensiones cruzadas entre sí originan distintos modelos de crianza. Los más conocidos son: el modelo "Autoritario", "Autorizado" y "Permisivo". La utilización por los padres de cada uno de estos modelos tiene repercusiones diferentes en la conducta social y emocional del niño, como han señalado repetidamente los estudiosos del tema (Baumrind, 1967, 1991b; Bentley y Fox, 1991; Cohn, Cowan, Cowan, y Pearson, 1992; Feldman y Wentzel, 1990; Parish y McCluskey, 1992; Patterson, Reid y Dishion, 1992).

Según Baumrind (1967, 1991b),

los padres que utilizan el modelo "Autoritario" suelen tener hijos con conducta agresiva; probablemente, porque sus prácticas de crianza son poco adaptativas, y consisten en: normas rígidas, exceso de disciplina, y frecuente uso de castigo. Este tipo de padres, refuerzan las conductas inapropiadas y frecuentemente ignoran las conductas prosociales (Callias, 1994; Forehand y McMahon, 1981; Herbert, 1987a, 1994a; Patterson, 1982; Webster-Stratton, 1985). La ineffectividad de estos padres para proporcionar a sus hijos alternativas a la conducta adecuada está ampliamente probada (Kazdin, 1987; Patterson, 1982). Los hijos a su vez, suelen tener un comportamiento agresivo hacia los padres; son niños difíciles, hiperactivos, excitables y poco controlados. Los padres no se sienten reforzados en su tarea de crianza; por el contrario se sienten castigados física y emocionalmente. Por el contrario, en el caso de los padres que optan por el modelo "Equilibrado" (Webster-Stratton y Hammont, 1988), los índices de problematicidad de los hijos, tanto conductuales como emocionales, suelen disminuir sensiblemente. Por tanto, sus hijos suelen ser autocontrolados y socialmente adaptativos, como consecuencia de utilizar hábitos de crianza que están basados en el afecto y la disciplina. (Maccoby y Martin, 1983).

En los últimos años, el incremento en la aparición de problemas de conducta y emocionales en el niño y los adolescentes es un fenómeno evidente. Se ha intentado buscar las causas de este fenómeno y ello ha conducido a la necesidad de estudiar el proceso de crianza y por

tanto disponer de instrumentos de evaluación que puedan detectar, de forma eficaz, la relación existente entre la adaptación o desadaptación social de los niños y los hábitos de crianza parental, puesto que es uno de los factores de riesgo más conocidos.

El uso de cuestionarios en el estudio de los estilos de crianza tiene, indudablemente, limitaciones (Blatt y Homann, 1992; Krohne, 1992), pero también posee elementos positivos, especialmente cuando los estilos parentales son evaluados por los niños en lugar de por los mismos padres (Krohne, 1992). Constantemente se ha detectado una falta de concordancia entre las fuentes infantiles y los adultos y, a menudo, se ha observado la primacía de la información obtenida a través del niño (Klein, 1991).

En la actualidad, existen instrumentos que evalúan la percepción o recuerdo que los hijos tienen de la crianza que les proporcionan sus padres como el: Eegna Minnen Beträffande Uppfostran (EMBU; Perris, Jacobson, Lindström, Von Knorring y Perris, 1980), el Parental Bonding Instrument (PBI; Parker, Tupling y Brouw, 1979) o el Children's Reports of Parental Behavior Inventory (CRPBI; Schaefer, 1965). Todos ellos pueden ser aplicados a adultos, adolescentes o niños.

El cuestionario que aquí se presenta, de percepción de hábitos de crianza parental (PCRI-N; del Barrio y Roa, 1995), tiene la ventaja, sobre los otros, de que puede ser aplicado a los hijos, y al mismo tiempo contrastar esta informa-

ción con la obtenida a través de los padres, puesto que ha sido construido a partir del utilizado para padres (PCRI-M; Gerard, 1994; adaptación española del Barrio y Roa, 1995).

En este trabajo se presentan los datos obtenidos en población española y se analizan sus propiedades psicométricas de este instrumento.

## **MÉTODO**

### *Descripción de la muestra*

La prueba se ha aplicado a madres e hijos. La muestra total está compuesta de 862 niños, se ha obtenido en cinco colegios de la Comunidad de Madrid, públicos y privados, dónde los niños cursaban sus estudios de 5º, 6º y 7º de E.G.B.. El rango de edad oscila entre los 10 y 14 años, con una media es de 11,0. La selección de la muestra no es al azar, sino que se trata de una muestra incidental de población general.

De todos los centros escolares con los que se estableció contacto, en cinco de ellos se obtuvo el consentimiento para colaborar en la investigación.

Las madres que han participado en el estudio han sido 547, y el rango de edad está entre los 26 y 53 años de edad y la media es de 37.

### *Instrumentos utilizados*

La investigación se ha llevado a cabo mediante la utilización de los siguientes instrumentos:

1º) El Cuestionario de Hábitos de Crianza Materna (PCRI-M, Gerard, 1994; adaptación española del Barrio y Roa, 1995), que mide las actitudes de las madres/padres hacia la crianza, consta de 78 elementos distribuidos en 8 escalas, Apoyo, Satisfacción con la crianza, Compromiso, Comunicación, Disciplina, Autonomía, Distribución de rol y Deseabilidad social.

2º) El Cuestionario de percepción de hábitos de crianza parental (PCRI-N; del Barrio y Roa, 1995). Este instrumento mide la percepción que los niños tienen de las prácticas de crianza que utilizan sus madres/padres. Consta de 62 elementos, 19 de los cuales están enunciados de forma positiva y los restantes de forma negativa. Los items se organizan en 7 escalas: Apoyo (8 items), Compromiso (11 items), Comunicación (8 items), Disciplina (12 items), Autonomía (10 items), Distribución de rol (8 items), y Deseabilidad social (5 items). Cada item se evalúa en una escala tipo Likert de 4 puntos que va, desde muy de acuerdo hasta total desacuerdo.

3º) El Cuestionario de depresión infantil (CDI-S; Kovacs, 1992; adaptación española del Barrio et al. 1996), describe distintas áreas de la depresión como las alteraciones de humor, la autoestima y las conductas interpersonales. En este estudio se ha utilizado la versión abreviada que consta de 10 items. Las puntuaciones posibles a las distintas alternativas de respuestas son: 0, 1 y 2.

### *Procedimiento*

El primer paso ha sido la adaptación del PCRI-M para adultos (padres o madres) a fin de poder ser aplicado a niños. Para ello se han eliminado aquellos items que no podían ser contestados por el niño, por carecer éste de la experiencia explorada, como por ejemplo, la escala de Satisfacción con la crianza.

El cuestionario ha sido primero traducido y revisado por expertos, después ha sido revisado por otros técnicos sin relación con la traducción, según las normas establecidas en el Task Force (Van deVijver y Hambleton, 1996).

Una vez que el enunciado de las preguntas constitutivas del cuestionario estuvo listo para utilizar en la población a la que iba dirigido, se aplicó éste a una muestra reducida, que sirvió para ajustar definitivamente algunos elementos que presentaban dificultad de interpretación. En esta aplicación piloto se instó a los niños a preguntar sobre cualquier elemento de la prueba que no comprendieran o cualquier otro tipo de duda. Posteriormente, se procedió ya a su aplicación normal a una muestra extensa.

Una vez acordados el día y hora para el pase de las pruebas en los distintos colegios, teniendo en cuenta las actividades escolares y las necesidades del profesorado, se aplicó el Cuestionario de percepción de hábitos de crianza (PCRI-N) y el Cuestionario de depresión infantil (CDI-S), a los niños de los colegios participantes. Al mismo tiempo, se les daba un sobre que contenía el Cuestionario de hábitos de crianza parental PCRI-M, y

que tenían que llevar a casa para que sus madres lo cumplimentaran. En esta investigación se ha utilizado el PCRI-M, eliminando los items que no se correspondían con los del PCRI-N, para poder comparar la concordancia entre las dos fuentes. Se informó también al niño, que el PCRI-M enviado a la madre tenía que ser devuelto en el plazo de una semana.

Antes de dar comienzo a la sesión de cumplimentación de los tests, se informó sobre la forma correcta de realizarlo, al mismo tiempo que se les indicaba que podían levantar la mano y preguntar al evaluador cualquier duda que les surgiera durante el tiempo de realización de la prueba. A continuación el evaluador leyó en voz alta cada uno de los items de las pruebas, para homogeneizar el nivel de comprensión, mientras que los niños cumplimentaban individualmente sus cuestionarios, contestando las preguntas por sí mismos.

## **RESULTADOS**

### *Análisis factorial del instrumento PCRI-N*

Sometidos los datos del PCRI-N a un análisis factorial, se han obtenido cinco factores a través el método de componentes principales y mediante rotación (oblicua) varimax. Estos factores explican en su conjunto el 26,76 de la varianza. Se han tomado sólo aquellos items cuyos pesos superan 30. El número de items de la escala total es de 51 que se distribuyen de la siguiente manera: factor 1 (Compromiso) 13 items, factor 2 (Disciplina) 17 items, factor 3 (Distribución de rol) 5

Tabla 1. Análisis factorial del PCRI-N

Nº Item	F1 Compromiso	F2 Disciplina	F3 Distrib.Rol	F4 Autonomía	F5 Apoyo
48	.53				
56	-.51				
44	.48				
23	-.47				
35	-.46				
47	-.45				
53	.45				
6	-.38				
26	.35				
45	.34				
34	-.32				
7	.32				
59	.31				
16		.59			
61		.54			
57		.51			
42		.51			
10		.49			
4		.48			
49		.47			
5		.46			
3		.45			
2		.45			
31		.45			
8		.41			
46		.41			
17		.41			
50		.38			
21		.35			
51		-.32			
38			.60		
41			-.59		
62			.59		
54			.58		
58			.51		
11				.56	
24				.38	
52				.37	
43				.33	
18				.36	
33					-.54
1					.46
13					.43
27					.48
19					.42
36					.40
40					.40
14					-.37
15					.35
9					.33
32					.33

items, factor 4 (Autonomía) 5 items y factor 5 (Apoyo) 11 items (ver tabla 1).

bles, aunque el de la escala de Disciplina es bajo.

*Medias en factores PCRI-N*

Las puntuaciones medias de la totalidad de la muestra obtenidas en los factores del Cuestionario de percepción de crianza parental PCRI-N, se presentan en la tabla 2.

**Características psicométricas del PCRI-N**

*Fiabilidad test-retest*

La fiabilidad test-retest obtenida en este estudio por el PCRI-N en cada una de las escalas, oscila entre  $r = .84$  y  $r = .42$ ., después de dos semanas de intervalo (ver tabla 3). Dado el nivel de edad de la muestra y el tiempo del intervalo se consideran valores muy acepta-

*Validez*

La validez predictiva de las escalas del PCRI-N se ha obtenido mediante la aplicación del instrumento de evaluación de la depresión infantil CDI-S, en su versión abreviada. Todas las escalas del CDI-S, correlacionan de forma negativa con las escalas del PCRI-N, con excepción de la escala de Deseabilidad social que correlaciona de forma positiva. Son significativas a nivel estadístico ( $p < .0001$ ) las escalas de Apoyo (-0,39), Compromiso (-0,40), Comunicación (-0,34), Disciplina (-0,17) y Deseabilidad Social (0,26), y no alcanzan nivel de significación las escalas de Autonomía y Distribución de rol (ver tabla 4).

**Tabla 2. Puntuaciones medias en factores PCRI-N**

	F1 Compromiso	F2 Disciplina	F3 Dist. Rol	F4 Autonomía	F5 Apoyo
P. Media	43,37	56,16	21,08	17,09	42,48
D. T.	3,53	8,26	2,82	3,00	5,32

**Tabla 3. Fiabilidad test-retest en escalas PCRI-N**

Apoyo	Compromiso	Comunicación	Disciplina	Autonomía	Distribución. Rol	Deseabilidad social
.59***	.84***	.70***	.42***	.49***	.50***	.49***

**Tabla 4. Validez en escalas PCRI-N y depresión infantil CDI-S**

	Apoyo	Compromiso	Comunicación	Disciplina	Autonomía	Distribución Rol	Deseabilidad social
CDI-S	-.39***	-.40***	-.34***	-.17***	-.04	-.01	.26***
N= 852 p< 0001 =***							

Asimismo la validez predictiva de los factores del PCRI-N se ha obtenido, a través de las correlaciones entre cada uno de los factores y los problemas emocionales del niño (CDI-S). Todos los factores correlacionan de forma negativa con el CDI-S, son significativos a nivel estadístico ( $p < .0001$ ) los factores 1 (Compromiso  $-.23$ ), 2 (Disciplina  $-.38$ ) y 5 (Apoyo  $-.39$ ) (ver tabla 5).

*Validez de constructo*

La validez de constructo de las escalas se ha obtenido a través de las correlaciones de cada una de las escalas. Las correlaciones más fuertes se obtie-

nen entre las escalas de Compromiso-Apoyo (.58); Comunicación-Compromiso (.54); Disciplina-Apoyo (.47); Disciplina-Compromiso (.33) y Autonomía-Disciplina (.33), mientras que las menores se producen en las escalas de Distribución de rol-Comunicación ( $-0.03$ ) y Deseabilidad social-Autonomía ( $0.03$ ), que, por otra parte, son las de mayor peso social y más relacionadas con padres (ver tabla 6).

De la misma forma, la validez de constructo de los factores del PCRI-N se ha obtenido por el mismo procedimiento, es decir, a través de la correlación de todas las escalas. Las correlaciones más

**Tabla 5. Validez en factores PCRI-N y depresión infantil**

	F1 Compromiso	F2 Disciplina	F3 Distribución rol	F4 Autonomía	F5 Apoyo
CDI-S	-.23***	-.38***	-.02	-.00	-.39***

**Tabla 6. Validez escalas PCRI-N**

	Apoyo-N	Compromiso-N	Comunicación-N	Disciplina-N	Autonomía-N	Distribución Rol-N
Compromiso-N	.58***	-	-	-	-	-
Comunicación-N	.38***	.54***	-	-	-	-
Disciplina-N	.47***	.33***	.18*	-	-	-
Autonomía-N	.20**	.10	-.02	.33***	-	-
Distribución rol-N	.16*	.02	-.03	.18	.23**	-
Deseabilidad social-N	-.28**	-.23**	.27**	-.07	.03	.04

N= 876  $p < .000 = ***$ ;  $p < .001 = **$ ;  $p < .05 = *$



elevadas se obtienen entre los factores 1 y 2, Compromiso-Disciplina (.40), el 1 y el 5, Compromiso-Apoyo (.54), el 5 y el 2, Apoyo-Disciplina (.65), y entre el 4 y el 3, Autonomía-Distribución de rol (.33) (ver tabla 7).

das en las dos fuentes; madre e hijo.

La puntuación media y desviación típica alcanzada por los niños en cada una de las escalas de percepción de hábitos de crianza parental (PCRI-N) en comparación con las obtenidas por la

	F1 Compromiso	F2 Disciplina	F3 Distribución rol	F4 Autonomía	F5 Apoyo
Factor 1	-				
Factor 2	.40***	-			
Factor 3	.16***	.27***	-		
Factor 4	.21***	.28***	.33***	-	
Factor 5	.54***	.65***	.13***	.30***	-

#### Comparación entre fuentes: (PCRI-M y PCRI-N), madre-hijo

La concordancia entre adultos y niños suele ser baja, por ello considerando que los cuestionarios PCRI-M y PCRI-N se han utilizado por primera vez en población española, nos ha parecido importante analizar las diferencias halla-

madre (PCRI-M), pueden verse en la tabla 8. Se observa que las madres tienen puntuaciones más bajas en la escala de "Apoyo" y "Disciplina" y, sin embargo, tienen puntuaciones superiores a sus hijos en las escalas de "Comunicación", "Autonomía" y "Distribución de rol", en la escala de "Compromiso" la puntuación es semejante para ambos.

ESCALAS "PCRI"	NIÑOS		MADRES		F
	Media	D.t.	Media	D.t.	
Apoyo	25,12	3,80	21,11	3,66	20,05***
Compromiso	37,07	4,60	36,80	4,03	1,17
Comunicación	25,79	3,80	27,16	2,94	7,62***
Disciplina	32,98	4,94	31,42	4,79	5,90***
Autonomía	24,47	3,68	25,26	3,44	4,15***
Distribución rol	22,40	2,76	23,72	3,65	8,8***
Descapacidad social	13,37	2,40	13,85	2,24	4***

\*\*\*p<.000

**Tabla 9. Distribución de frecuencias de respuesta PCRI-N y comparación con PCRI-M**

N= 862 PCRI-N %					N= 547 PCRI-M %				
Escala	Item	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Total desacuerdo	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Total desacuerdo
Apoyo	5	5,25	7,19	16,66	70,89	10,57	14,15	32,43	42,65
	10	7,19	18,37	31,84	42,46	37,45	52,50	7,88	2,15
	13	52,62	35,16	9,01	3,08	26,88	52,15	18,63	2,32
	17	9,24	17,00	23,40	50,34	10,75	19,89	18,63	2,32
	21	14,38	20,89	30,13	34,36	13,62	34,22	39,86	12,90
	25	16,21	27,51	28,19	28,08	13,26	41,03	29,39	15,05
	27	62,55	28,42	6,62	2,39	31,72	51,61	13,97	2,50
32	39,38	30,48	15,75	13,69	19,35	35,30	24,81	18,81	

  

N= 862 PCRI-N %					N= 547 PCRI-M %				
Escala	Item	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Total desacuerdo	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Total desacuerdo
Compromiso	4	10,19	23,05	31,73	34,93	7,8	19,17	41,03	31,74
	12	82,19	12,32	2,96	2,05	72,60	23,11	3,22	4,90
	26	66,55	27,51	4,33	1,39	50,89	45,51	2,35	0,72
	42	8,33	9,24	20,43	61,75	5,01	12,00	43,90	39,06
	44	69,74	21,11	6,27	2,51	67,96	27,60	3,94	0,89
	45	34,81	30,59	24,77	9,81	54,30	31,72	10,93	2,68
	49	4,22	7,53	23,40	64,72	2,15	18,10	54,65	25,08
	50	5,82	9,13	25,99	59,01	1,43	3,22	38,33	56,81
	57	5,93	10,95	10,69	56,50	1,43	4,83	52,47	51,25
	59	76,82	14,61	5,36	3,19	64,88	25,26	7,88	1,97
	61	8,44	14,38	30,13	47,03	3,90	16,48	50,00	29,39

  

N= 862 PCRI-N %					N= 547 PCRI-M %				
Escala	Item	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Total desacuerdo	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Total desacuerdo
Comunicación	1	35,73	54,68	6,84	2,73	40,58	52,32	5,91	1,67
	7	32,51	32,87	8,10	6,39	60,03	37,27	2,15	0,53
	9	41,09	34,47	14,15	10,15	60,40	35,48	2,32	1,80
	15	52,73	31,05	9,58	6,62	47,31	47,49	3,94	1,25
	20	22,14	31,62	25,45	20,66	27,39	56,81	12,90	2,32
	30	64,38	25,00	5,82	4,56	50,17	45,51	3,22	1,07
	36	44,97	40,52	9,47	4,90	40,68	51,43	6,09	1,79
	48	68,03	25,79	3,53	2,51	50,35	46,05	3,04	0,53

  

N= 862 PCRI-N %					N= 547 PCRI-M %				
Escala	Item	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Total desacuerdo	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Total desacuerdo
Disciplina	2	6,84	8,79	27,73	56,62	7,34	27,24	37,09	28,31
	3	9,70	23,85	37,67	28,65	6,27	17,56	42,29	33,69
	8	7,30	12,55	29,79	30,34	3,54	7,52	36,73	31,79
	11	19,29	26,82	23,17	30,70	19,36	44,26	25,21	14,15
	16	5,02	7,42	22,71	64,26	6,27	31,72	41,53	19,71
	19	16,32	32,76	27,39	23,40	5,37	22,40	45,51	26,52
	23	33,08	28,65	12,32	5,93	21,32	55,19	17,20	6,09
	31	14,38	28,53	31,39	25,57	10,21	37,45	43,36	8,78
	34	47,37	35,27	9,47	6,84	37,81	56,45	4,64	1,07
	43	11,90	23,63	31,96	32,53	15,41	60,57	17,91	6,09
	52	15,29	25,22	29,90	29,56	8,22	35,48	46,59	9,31
	55	9,13	14,72	26,02	49,88	3,58	21,68	39,42	35,12

  

N= 862 PCRI-N %					N= 547 PCRI-M %				
Escala	Item	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Total desacuerdo	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Total desacuerdo
Autonomía	6	71,80	18,26	5,25	4,68	47,31	31,54	17,56	3,22
	18	7,42	10,61	42,57	39,38	0,70	8,04	40,14	55,91
	24	21,68	30,82	30,82	16,55	8,42	21,32	48,92	21,32
	29	15,06	14,04	22,14	48,63	5,55	10,57	41,21	42,65
	35	42,69	28,65	14,49	13,81	62,00	36,20	0,89	0,89
	39	22,26	28,99	27,85	20,66	13,62	30,06	39,24	7,88
	40	12,32	28,08	27,39	32,19	4,48	18,99	52,15	23,65
	46	15,98	21,00	23,74	39,13	4,48	19,53	44,80	30,82
56	60,95	28,42	7,07	3,53	39,96	47,31	11,82	0,89	
60	11,52	26,25	32,87	29,33	13,44	37,81	38,35	10,21	

  

N= 862 PCRI-N %					N= 547 PCRI-M %				
Escala	Item	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Total desacuerdo	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Total desacuerdo
Distribución Rol	38	9,81	13,81	26,48	49,88	8,6	15,41	38,70	37,09
	41	37,99	22,94	9,36	9,47	4,12	9,49	40,86	45,51
	47	63,35	26,02	6,27	4,33	7,88	13,97	48,74	29,03
	51	41,43	27,28	15,52	15,63	14,87	33,15	31,36	19,71
	53	78,76	16,32	2,39	2,39	73,11	24,37	0,71	0,71
	54	17,12	15,63	24,54	42,69	9,49	16,12	40,14	33,87
58	76,82	18,83	2,62	1,59	67,20	28,67	1,79	1,97	
62	16,09	22,03	34,70	27,16	11,46	17,38	0,50	21,14	

  

N= 862 PCRI-N %					N= 547 PCRI-M %				
Escala	Item	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Total desacuerdo	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Total desacuerdo
Deseabil.id social	14	21,23	29,33	32,42	16,89	11,82	26,52	47,13	14,51
	22	5,13	2,16	7,64	84,70	2,15	1,97	11,46	85,05
	28	26,71	29,56	29,22	14,49	5,73	30,82	39,06	23,83
	33	14,04	31,05	38,01	16,89	6,27	27,06	56,63	10,03
	37	21,46	36,41	30,25	11,75	12,86	28,31	48,56	10,57

*Análisis de ítems en ambas muestras*

Se ha realizado un análisis de todos los elementos que componen el Cuestionario de percepción de hábitos de crianza PCRI-N a las distintas alternativas de respuesta y se ha comparado con las halladas en el PCRI-M. Encontramos que el desacuerdo puntual entre ambas fuentes es notable. Algunas de las mayores discrepancias se dan en el ítem número 10, correspondiente a la escala de Apoyo, cuyo contenido es “ Mis padres dudan de las decisiones que toman respecto de mí”; en el número 20, que pertenece a la escala de Comunicación “Creo que puedo hablar con mis padres a su mismo nivel” y el número 16, de la escala de Disciplina “Mis padres no pueden controlarme”. (ver tabla 9).

*Comparación Fiabilidad con las dos fuentes*

La consistencia interna de la prueba, para todas las escalas del Cuestionario de percepción de hábitos de crianza (PCRI-N), obtenida mediante el *Alfa de Cronbach*, oscila entre .62 y .09. La de las madres (PCRI-M) oscila entre .65 y .36 (ver tabla 10).

*Comparación validez de constructo en ambas fuentes*

Si comparamos el peso de las correlaciones del hijo que presentamos anteriormente (ver tabla 6), con las de la madre que exponemos en la tabla 11, observamos que se produce una modulación, las puntuaciones son superiores en algunas escalas, como por ejemplo, Compromiso-Comunicación (.60) y Compromiso-Disciplina (.35) cuando la fuente de información es la madre (ver tabla 11).

Tabla 10. Comparación fiabilidad entre escalas PCRI-N y PCRI-M (alfa de Cronbach)

ESCALAS “PCRI”	PCRI-M	PCRI-N
Apoyo	.51	.50
Compromiso	.64	.62
Comunicación	.63	.59
Disciplina	.65	.53
Autonomía	.48	.28
Distribución de rol	.63	.09
Deseabilidad social	.36	.24

Tabla 11. Validez del PCRI-M

	Apoyo-M	Compromiso-M	Comunicación-M	Distribución rol-M	Autonomía-M	Deseabilidad social-M
Compromiso-M	.32***	-	-	-	-	-
Comunicación-M	.16*	.60***	-	-	-	-
Disciplina-M	.50***	.35***	.13	-	-	-
Autonomía-M	.22**	.08	.01	.44***	-	-
Distribución rol-M	.11	.10	.02	.19**	.37***	-
Deseabilidad social-M	-.18*	-.14*	-.20**	-.12	.21**	.22**

*Comparación de la validez predictiva de ambas fuentes*

Las diferencias en la forma de percibir la crianza que madre e hijo tienen se hacen patentes al comparar las correlaciones diferenciales del PCRI-N y PCRI-M con la depresión infantil. En el caso de que la fuente sea el niño, las correlaciones son negativas y significativas en las escalas de Apoyo, Compromiso, Comunicación y Disciplina. Sin embargo, en la madre, las correlaciones, aunque también negativas, no son significativas en ningún caso (ver tabla 12).

justes emocionales y conductuales en el niño.

Aunque los items no se agrupan de la misma forma que en la estructura escalar original, sin embargo, hay una cierta semejanza. Los factores hallados son nuevos pero paralelos a la estructura de la que se parte, si bien el número de items se ha reducido, lo que hace la aplicación más ágil

La fiabilidad test-retest obtenida por el PCRI-N, para cada una de las escalas originales, después de transcurrida dos semanas, oscila entre .84 y .42. Lo que es

**Tabla 12. Validez entre escalas percepción de hábitos de crianza (PCRI-M y PCRI-N)**

	Apoyo	Compromiso	Comunicación	Disciplina	Autonomía	Distribución rol	Deseabilidad social
CDI-S Niño	-.39***	-.40***	-.34***	-.17***	-.04	.01	.26***
CDI-S Madre	-.05	-.07	-.03	-.08	-.01	.06	.09

**CONCLUSIONES**

Los datos obtenidos en el estudio que acabamos de exponer nos permiten afirmar, que la adaptación a población española del PCRI-N, parece presentar unas garantías estadísticas necesarias para que pueda ser aplicada con éxito a los niños españoles. Además puede ser utilizado para obtener datos que puedan ser tenidos en cuenta para prevención. Como se ha podido comprobar el instrumento es sensible para predecir cuales son los hábitos de crianza que podrían producir desa-

muy aceptable teniendo en cuenta la edad y el intervalo temporal utilizado.

Asimismo, la validez de constructo de los factores es similar a la hallada en el cuestionario original por Gerard (1994) en población americana La validez predictiva es semejante a la encontrada en las escalas originales y de otros autores utilizando instrumentos parecidos (Frick, 1991; Buri,1991).

Respecto a la fiabilidad de la prueba, obtenida mediante el Alfa de

Cronback, los niños alcanzan niveles más bajos que sus madres en todas las escalas, especialmente en Distribución de rol. En la literatura se advierte la tendencia a una mayor variabilidad de las poblaciones infantiles de la que aparece aquí (Weissman, M., Orvachel, H., y Padian, N., 1980), pero no de manera tan acusada como ocurre en la escala de Distribución de rol que, por otra parte, es normal que en el niño aparezcan cifras tan bajas. Sobre todo en una escala cuyo contenido es una cuestión que no le afecta directamente.

La comparación de las escalas del PCRI-N con las de las madres (PCRI-M) nos revela algunas diferencias que están basadas en las distintas formas de percibir la crianza entre madre-hijo. La literatura que analiza el tema de la concordancia entre distintas fuentes, mantiene que existe desacuerdo entre los informes de las madres y sus hijos. Para algunos autores, los correlaciones encontradas habitualmente entre padres y niños son muy bajas (del Barrio, 1997). Las razones de estas discrepancias se creen son debidas al diferente conocimiento que tienen sobre el niño las fuentes informantes (Kolko y Kazdin, 1993). En este estudio las mayores coincidencias entre madre-hijo las encontramos en las escalas de Apoyo-Disciplina, Apoyo-Autonomía, Compromiso-Comunicación y Compromiso-Disciplina, mientras que las mayores discrepancias se dan en las escalas de Apoyo-Compromiso, Apoyo-Comunicación y Apoyo-Deseabilidad social, donde las correlaciones del niño son más elevadas que las de la madre.

Madre e hijo también difieren en lo que se refiere a los problemas emocionales del niño. Mientras que en los niños las correlaciones entre percepción de hábitos de crianza (PCRI-N) y depresión infantil (CDI-S) es elevada, en las madres, la correlación entre las escalas de hábitos de crianza (PCRI-M) y los problemas emocionales del niño (CDI-S), es muy escasa. Estos resultados coinciden con los hallados en otras investigaciones (Barret, et al., 1991; Cantwell, Lewinsohn, Rohde y Seeley, 1997). La interpretación que se puede hacer de estos datos, es que los padres algunas veces no son conscientes de los problemas emocionales de sus hijos, o también, que los niños están capacitados para informar con precisión de sus propios problemas (Dornbusch, et al., 1987).

Considerando que este instrumento de evaluación es la primera vez que se usa en población española, es aconsejable realizar nuevas investigaciones para que estos primeros datos puedan ser comparados con otras muestras, y así poder profundizar con más detenimiento en los resultados encontradas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adams, A. et al (1985). Estrategias de instrucción para el estudio de textos disciplinares en los grados intermedios. *Infancia y aprendizaje*, 31-32, 109-128.
- Barret. M. L., Berney, T. P., Bhate, S., Famuyiwa, O. O., Fudundis, T., Kolvin, I., y Tyrer, (1991). Diagnosing Childhood Depression who Should be Interviewed

- Parent or Children?. *British Journal of Psychiatry*, 159, 22-27.
- Baumrind, D. (1967). Child Care Practices Antecedent Three Patterns of Preschool Behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 75, 43-88.
- Baumrind, D. (1991b). Parenting Styles and Adolescent Development. En R. M. Lerner, A. C. Petersen, y J. Brooks-Gunn (Eds.). *Encyclopedia of Adolescence* (Vol.2). New York: Garland.
- Bentley, K.S. y Fox, R.A. (1991). Mothers and Fathers of Young Children: Comparison of Parenting Styles. *Psychological Reports*, 69 320-322.
- Blatt, S. J., y Homann, E. (1992). Parent-child Interaction in the Etiology of Dependent and Self-criticism Depression. *Clinical Psychology Review*, 12, 47-91.
- Buri, J. (1991). Parental Authority Questionnaire. *Journal of Personality Assessment*, 57, 110-119.
- Callias, M. (1994). Parent training. En M. Rutter, E. Taylor y L. Hersov (Eds.). *Child and Adolescent Psychiatry; Modern Approaches* Oxford: Blakwell Scientific.
- Cantwell, D. P., Lewinsohn, P. M., Rohde, P., y Seeley, J. R. (1997). Correspondence Between Adolescent Report and Parent Report of Psychiatric Diagnostic data. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 48, 789-795.
- Cohn, D.A., Cowan, P.A., Cowan, C.P. y Pearson, J. (1992). Mothers' and Fathers' Working Models of Childhood Attachment Relationships, Parenting Styles and Child Behavior. *Development and Psychopathology*, 4, 417-431.
- del Barrio, V. (1997). *Depresión infantil* Barcelona. Editorial Ariel.
- Dornbusch, S., Ritter, P., Liederman, P., Roberts, D., y Fraleigh, M. (1987). The Relation of Parenting Style to Adolescent School Performance. *Child Development*, 58, 1244-1257.
- Feldman, S.S., y Wentzel, K.R. (1990). The Relationship Between Parenting Styles, Sons' Self-Restraint, and Peer Relations in Early Adolescence. *Journal of Early Adolescence*. 10 439-454.
- Forehand, R. y McMahon, R. (1981). *Helping the Noncompliant Child: A Clinician's Guide to Parent Training*. New York: Guilford
- Frick, P. J. (1991). *The Alabama Parenting Questionnaire (APQ)*. Unpublished rating scales. The University of Alabama.
- Gerard, A. (1994). *Parent-Child Relationship Inventory Manual*. Los Angeles: Western Psychological Services.
- Herbert, M. (1987a). *Conduct Disorders of Childhood and Adolescence: A Social Learning Perspective*. Chichester: Wiley.
- Herbert, M. (1994a). Behavioral Methods. En M. Rutter, E. Taylor y L. Hersov (Eds.). *Child and Adolescent Psychiatry; Modern Approaches* Oxford: Blakwell Scientific.
- Kolko, D.J. y Kazdin, A.E. (1993). Emotional Behavioral Problems in Clinic and Nonclinic Children: Correspondence Among Child, Parent and Teacher

- Reports. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 34, 991-1006.
- Kovacs, M. (1992). *Children's Depression Inventory (CDI)*. Manual. Toronto: Multi-Health Systems.
- Klein, R.G. (1991). Parent-Child Agreement in Clinical Assessment of Anxiety and other Psychopathology: A Review. *Journal of Anxiety Disorders*, 5, 187-199.
- Krohne, H. (1992). Developmental Conditions of Anxiety and Coping: A Two-process Model of Child-Rearing Effects. En K. Hagtvet y T. Backer Johnsen (Eds.). *Advances in Test Anxiety Research* (Vol. 7. pp. 143-155. Amsterdam: Swets y Zeitlinger.
- Maccoby, E. E., y Martin, J. A. (1983). Socialization in the Context of the Family: Parent-Child Interaction. En P.H. Mussen (Ed.). *Handbook of Child Psychology*. (Vol. 4.). New York: John Wiley y Sons.
- Parish, T.S. y McCluskey, J.J. (1992). The Relationship Between Parenting Styles and Young Adults' Self-Concepts and Evaluations of Parents. *Adolescence*, 27, 915-918.
- Parker, G., Tupling, H., y Brown, B. (1979). A Parental Bonding Instrument. *British Journal of Medical Psychology*, 52, 1-10.
- Patterson, G.R. (1982). *A Social Learning Approach to Family Intervention* (Vol.3). *Coercitive Family Process* Eugene. OR: Castalia.
- Patterson, G.R., Reid, J.B., y Dishion, T.J. (1992). *Antisocial Boys* Eugene, OR: Castalia Press.
- Perris, C., Jacobson, L., Lindström, H., von Knorring, L. y Perris, H. (1980). Development of a new Inventory for Assessing Memories of Parental Rearing Behavior. *Act Psychiatric Scandinavica*, 61, 265-274.
- Schaefer, E. S. (1965). Children's Report of Parental Behavior: An Inventory. *Child Development*, 36,413-424.
- Van de Vijver, F. y Hambleton, R. (1996). Translating: some Practical Guidelines. *European Psychologist*, 189-99.
- Webster Stratton, C. (1985). Predictors of Treatment Outcome in Parent Training for Conduct-Disordered Children. *Behaviour Therapy*. 16, 223-243.
- Webster Stratton, C., y Hammond, M. (1988). Maternal Depression and its Relationship to Life Stress, Perceptions of Child Behavior Problems, Parenting Behaviors, and Child Conduct Problems. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 16, 299-315.
- Weissman, M., Orvaschel, H. y Padian, N. (1980). Children Symptom and Social Functioning Self-report Scales: Comparison Mothers and Children Reports. *Journal of Nervous and Mental Disease*, 168, 736-740.